

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS  
PAISES UNIDOS!

# Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXX — Número 3 — MADRID, 1º de Marzo de 1960 — Precio : 1 peseta.

ESPAÑOLES ¡ ESCUCHAD

RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE!

Radio España Independiente emite por ondas cortas de 30, 39 y 43 metros, de 5 y media de la tarde a 12 de la noche.

## Contra el paro y la miseria

# ¡ ACCION, ACCION Y ACCION!

**N**OS dirigimos a tí, lector de « Mundo Obrero »; léenos y lee lo que decimos aquí a tus compañeros de trabajo. ¿Qué estás viendo a tu alrededor? Que el paro aumenta, total o encubierto; que el salario real disminuye, que la vida sigue subiendo. Y te preguntas ¿adónde vamos a parar? : lo mismo preguntan tu mujer, tus vecinos, la gente...

¿Sabes lo que exigen ahora los grandes Bancos, los que lo poseen todo y, de hecho, gobiernan? Exigen « libertad » para despedir a centenares de miles de trabajadores y para disminuir aun más los salarios de aquéllos que sigan en la producción. Leyendo algunos periódicos parece como si Franco y Solís se opusieran a esto, como si defendieran tu derecho al trabajo. La verdad es que el Gobierno no intenta impedir el paro, porque sabe muy bien que el plan de estabilización, que ha dictado, y el paro son inseparables. Lo que quieren Franco y Solís es que el paro no se produzca de golpe, masivamente, poniendo en peligro el « orden social »; sino poco a poco, a fin de evitar, o por lo menos amortiguar, la reacción de las masas trabajadoras. El episcopado en su declaración tampoco condena el plan; aconseja que se acuda al despido « en última instancia », es decir, se suma a la posición del Gobierno : evitar un paro masivo de golpe. La misma hipócrita actitud mantienen los « mandos sindicales », reunidos a primeros de febrero en Madrid.

Que el paro en masa y la agravación de la miseria general son inevitables si sigue aplicándose el plan de « estabilización » no lo duda ninguno de ellos. La única diferencia entre los Bancos y Franco — apoyado por los obispos y por la banda de Solís — es sobre el ritmo a que deben venir el paro y la miseria, sobre el número de semanas o meses en que les conviene escalonarlo.

Franco, Solís y Cía., piensan que si el paro viene más lentamente, tendrán más posibilidades de desmoralizar a los trabajadores, de sembrar en éstos el espíritu de resignación. Piensan que unos trabajadores, por temor al paro, se resignarán a la disminución del salario, mientras que otros, por miedo a la cárcel, se contentarán con el paro. Es decir, que para evitar un « mal mayor », los obreros aceptarán resignadamente el « mal menor » presente.

Además hablan como si el plan de estabilización, y por tanto sus consecuencias, no fueran obra suya; como si se tratase de una epidemia o de una calamidad natural. Sin embargo tú, lector, sabes bien que la « estabilización » de hoy y la inflación de ayer, son obra de la dictadura del general Franco, concebidas para explotar a los trabajadores de la ciudad y del campo y para esquilmar

a las capas no monopolistas en beneficio de los grandes Bancos y de los aprovechados jerarcas del régimen.

Tú, y contigo millones de trabajadores, os preguntáis ahora : ¿qué podemos hacer, qué debemos hacer? ¿Aguantar resignadamente o luchar? Y si debemos luchar, ¿cómo?

A esas preguntas el VI Congreso del Partido Comunista de España ha respondido con toda claridad. Si los trabajadores resisten a la intimidación y superan la desconfianza, si se unen y se deciden a actuar, afrontando resueltamente los riesgos que toda acción implica, pueden obligar al Gobierno y a la oligarquía monopolista a dar marcha atrás, a rectificar la política de paro y miseria; pueden dar al traste con el plan de estabilización.

En los meses de enero y febrero se han producido acciones que son un comienzo y un ejemplo. En Madrid, el 26 de enero y el 12 de febrero, varios miles de trabajadores se han concentrado ante los sindicatos verticales pidiendo más salario y protestando contra el paro. En Málaga, 700 obreros de la VERS han paralizado el trabajo y se han ido en manifestación a las oficinas de la

empresa, exigiendo el cese de los despidos y de los métodos de cronometraje que implican una intensificación de la explotación. En Sevilla ha habido varias manifestaciones, una ante el arzobispado, exigiendo trabajo, y otra ante el local de los Sindicatos. Ha habido igualmente manifestaciones en Carmona, Alcalá de Guadaíra, Brenes y La Rinconada. En Tarrasa los obreros se han manifestado durante cuatro días seguidos ante el Ayuntamiento.

Acciones de ese género deberían tener lugar en todo el país, en cada ciudad, cada pueblo, cada barriada. Si te resignas, lo mismo que te han arrebatado ya una buena parte del salario, disminuyendo las horas y suprimiendo primas, mañana te dejarán sin trabajo. Y será la miseria más negra en tu hogar. Y como a tí, a tu compañero, a tu vecino, a centenares de miles.

¡ Hay que unirse, hay que actuar! La única defensa reside en la acción de las masas trabajadoras. Hay gentes pusilánimes que te dicen : « ¿Y si te detienen, y si vas a la cárcel? » ¡Franco no tiene cárceles para encerrar a la gran masa de los trabajadores, si éstos actúan! ¡La « cárcel »

(Pasa a la página 2).

## UN SALUDO DEL COMITE EJECUTIVO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA AL PUEBLO Y A LAS FUERZAS DE OPOSICION DE CATALUÑA

**E**L Comité Ejecutivo del Partido Comunista de España saluda fraternalmente al pueblo y a los Partidos y organizaciones antifranquistas de Cataluña por el éxito de la acción colectiva de masas que ha culminado en la destitución de Luis de Galin-soga del cargo de director del diario « La Vanguardia ».

Este ejemplo muestra claramente que la acción concertada y convergente de todo un pueblo, soezmente insultado, puede arrancar éxitos parciales de importancia política, frente a la dictadura.

El pueblo y las fuerzas antifranquistas, si se ponen de acuerdo, pueden obtener nuevos éxitos. Cataluña ha dado en esta ocasión el ejemplo a toda España. Por ese camino, el camino del acuerdo y de la acción unida, es por el que podremos llegar en día no lejano a poner fin a la dictadura misma.

Al saludar al pueblo y a las fuerzas de la oposición antifranquista catalana, el Comité Ejecutivo del Partido Comunista desea expresar al P.S.U.C. y a todos los Partidos y organizaciones participantes en esa acción, su solidaridad y su apoyo a las reivindicaciones democráticas y nacionales de Cataluña, cuya consecución está estrechamente ligada a la victoria de la lucha que todos los pueblos de España libran contra la dictadura y por la democracia.

COMITE EJECUTIVO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA.

Febrero de 1960.



# LA CONFERENCIA SURAMERICANA PRO-AMNISTIA

En los días 22, 23 y 24 de enero tuvo lugar en Sao Paulo (Brasil), la Conferencia suramericana por la amnistía para los presos y exiliados políticos de España y Portugal.

Centenares de delegados de Argentina, Chile, Uruguay, Brasil, Venezuela y Paraguay, representando a millones de ciudadanos de esos países y a entidades culturales, universitarias, sindicales, municipales, etc., participaron en sus deliberaciones.

Por su calidad y cantidad, las adhesiones a la Conferencia, han sido de una amplitud extraordinaria. Sería materialmente imposible dar una lista de ellas. Si queremos citar algunas, las cuales, por su importancia, son bien significativas: Partido Socialista Brasileño, Confederación Sindical Unificada de Chile, Consejo Central de la Universidad de Uruguay, Federación Campesina de Venezuela, Partido Socialista de Chile, Federación Universitaria Argentina, Unión Brasileña de Escritores; Director de la Escuela Nacional de Ciencias de Méjico, Presidente de la Cámara de Diputados de Chile, Rector de la Universidad Nacional de Buenos Aires,

Sra. de Justo, Director de « La Vanguardia », órgano central del Partido Socialista Argentino. Muchísimas adhesiones más podríamos dar a conocer, todas ellas bien elocuentes de la adhesión de los pueblos suramericanos a la Conferencia de Sao Paulo.

Entre las adhesiones figuró una carta mocionada de don Ramón Menéndez Pidal.

La presión de los gobiernos de Franco y Salazar para impedir la Conferencia fue grande. Lograron conseguir que el ministro de Justicia de Brasil diese orden de suspenderla. Pero la acción llevada a cabo por los organizadores de la Conferencia, secundada por el pueblo brasileño, consiguió que el Presidente de la República revocase la orden del ministro y autorizase su celebración.

Entre los acuerdos recaídos figuran el envío de un mensaje a la O.N.U., expresándole su deseo de que sea concedida la amnistía para los presos y exiliados políticos españoles y portugueses; la recomendación a los representantes de los diversos países que se han asociado a la Conferencia de que hagan sentir a sus gobiernos y Parlamentos la necesidad de una acción por la amnistía.

En principio se acordó que una comisión compuesta por figuras representativas de América del Sur vaya a España y Portugal para pedir a los gobiernos de ambos países lo que ha sido objeto de la Conferencia. También se acordó constituir una Comisión Ejecutiva del Movimiento pro amnistía, compuesta de once miembros; de Argentina, Chile, Brasil, Uruguay, Venezuela, y que los Movimientos nacionales de cada país se transformen en comisiones permanentes con el mismo objeto.

Decidió realizar, si fuera posible, y en el año en curso, una nueva Conferencia, pero

ampliándola a todos los países latinoamericanos.

La Conferencia dirigió un llamamiento a los pueblos de América Latina, en el que, después de referirse a los documentos del Colegio de Abogados de Madrid, al de los intelectuales y universitarios, encabezados por don Ramón Menéndez Pidal y al llamamiento de los presos políticos españoles a los pueblos de América, se dice:

« Esta Conferencia, segura de interpretar fielmente el sentimiento y la voluntad de los hombres libres de América, hace suyos esos llamamientos y desea convertirlos en realidad.

Con ese alto fin y de acuerdo con la elocuente exposición hecha por la delegación brasileña, exhortamos a los pueblos de América Latina a prestar su firme y enérgico apoyo a las demandas españolas siguientes:

— Amnistía total para los presos políticos y gremiales así como para los que viven en el exilio.

— Supresión de los Tribunales de excepción y transferencia a los Tribunales comunes de todos los procesos por motivos políticos y sociales.

— Vigencia de los Derechos del Hombre reconocidos por los organismos internacionales de que España participa.

Esta Asamblea declara que las aspiraciones precedentes constituyen un programa de acción permanente que debe encomendarse a la conciencia latinoamericana y de los demás pueblos del mundo, mediante todos los medios de información, instrucción y gestión posibles en cada país.

Este es nuestro mensaje de afecto y de esperanza para que España pueda vivir en la paz, la libertad y la justicia. »

## ¡ ACCION ...

(Viene de la primera página).

más peligrosa, la que aprisiona a los trabajadores y les impide actuar, es el temor y la falta de confianza en sus fuerzas y en sus energías! Si superamos el temor y la falta de confianza, la fuerza de los trabajadores es invencible.

¿ Que la lucha tiene ciertos riesgos? Verdad. Pero ¿ qué son unas semanas o unos meses de cárcel en comparación con años de subalimentación que hacen que tus hijos crezcan débiles y enfermizos? ¿ Qué es eso en comparación con años de jornadas agotadoras, de 10 o más horas, que te llevan a envejecer cuando todavía eres joven de edad? Comprende que no hay peor prisión que la vida que el régimen de Franco obliga a hacer cada día a los trabajadores, y esto durante años y años.

La lucha exige ciertos sacrificios; pero los trabajadores y sus mujeres deben aceptar con valor esos sacrificios momentáneos, para acabar de una vez con el enorme sacrificio que representa la vida diaria en las condiciones que existen actualmente en España.

Hay que comprender que es la hora de unirse y de actuar. En cada empresa, en cada lugar de trabajo, los obreros más decididos deben tomar la iniciativa, explicar a sus compañeros la situación, levantar su espíritu de lucha, unirlos y organizarlos para la acción. El día que en toda España haya miles de plantés, de manifestaciones de obreros y mujeres, unidos, sin temor, ante los sindicatos y alcaldías, el Gobierno y la oligarquía tendrán que ceder. Sólo por ese camino llegaremos a dar en tierra con el plan de estabilización y con el infame Gobierno del general Franco.

¡ Unidad y acción! No hay otro camino. El pueblo catalán acaba de dar un ejemplo: unido ha boicoteado el diario « La Vanguardia » y ha obligado al Gobierno a destituir a Galinsoga, el periodista que se dedicaba a echar nubes de incienso sobre Franco y sus cómplices y a insultar al pueblo catalán.

Las acciones de Sevilla y su provincia, de Madrid y Tarrasa deben multiplicarse por mil. ¡ Ni con lamentaciones ni con resignación evitarás la miseria y el paro y darás de comer a los tuyos! ¡ En la unidad y en la acción de masas está la salvación de los trabajadores!

## DECLARACION DEL COMITE EJECUTIVO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA SOBRE LA EXPLOSION ATOMICA EN EL SAHARA

La suspensión de hecho, desde hace algún tiempo, de las pruebas atómicas, y las conversaciones que se desarrollan en Ginebra para llegar a su suspensión definitiva; el proyecto de desarme general presentado por el Gobierno soviético, que tan amplio apoyo ha encontrado en todos los países, y el mejoramiento de la atmósfera internacional, han hecho nacer en los pueblos legítimas esperanzas de que la paz será asegurada.

En medio de este ambiente, la explosión atómica en el Sahara, llevada a cabo por el Gobierno francés el 14 de este mes, ha sido un verdadero desafío a la conciencia mundial.

En todas las latitudes, y más particularmente en los países de Africa y de la cuenca mediterránea próximos al lugar de la explosión, los pueblos y, en muchos casos, los Gobiernos, han expresado su enérgica protesta antes y después del experimento.

El pueblo español, sometido a la tiranía franquista, no ha podido manifestar ampliamente su actitud, pero ésta es clara: la inmensa mayoría de nuestro pueblo condena la explosión atómica del Sahara. La condena como un atentado al espíritu de coexistencia pacífica y a la exigencia de desarme que empiezan a abrirse paso en el mundo; la condena como un peligro para la salud de los españoles, en particular de los que habitan en las islas Canarias y en el Sur y el Levante español.

Contrastando con la actitud de reserva, cuando no de abierta crítica, de la mayor parte de los gobiernos; coincidiendo, una vez más, con la posición de ese pálido de la guerra fría que es el canciller Adenauer, la posición del Gobierno franquista, reflejada en los comentarios oficiosos dictados a la prensa por el Ministerio de Información, ha sido la de justificar y aplaudir el acto del Gobierno francés.

El Partido Comunista de España denuncia esta actitud del Gobierno de Franco como una nueva prueba de su criminal disposición a sacrificar la vida y la seguridad de los españoles en el altar de la guerra fría; como una nueva demostración de que el régimen franquista es incompatible con la coexistencia pacífica entre los Estados y con la paz mundial.

COMITE EJECUTIVO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA.

16 de febrero de 1960.



# EN EL ESPEJO DEL VI CONGRESO

EN el VI Congreso se ha reflejado en forma muy expresiva el crecimiento experimentado por el Partido, especialmente a partir de la campaña en pro de la huelga nacional. Afueren a nuestro Partido trabajadores de la ciudad y del campo, intelectuales, estudiantes, en los centros industriales, los militantes en los barrios, a veces, por grupos enteros nuevas filas. Igual puede decirse con relación a ciertas comarcas campesinas. Crecen las organizaciones del Partido que ya existían. En ellas se funden los viejos militantes y los jóvenes que ingresan, veteranos que se organizan de nuevo y antiguos militantes socialistas y comunistas.

En esta corriente de sangre nueva que afluye al Partido, la vena más caudalosa proviene de la juventud: de la juventud obrera, campesina e intelectual. En número considerable y creciente, los jóvenes del trabajo y del estudio acuden al Partido Comunista. Es su forma más categórica de afirmar que en él ven la concretización política de sus aspiraciones y el instrumento apto para convertirlos en realidad, la fuerza más eficaz en la lucha regeneradora del presente y la garantía más sólida del porvenir.

Síntesis representativa de nuestras organizaciones, el VI Congreso mostraba cuán joven es nuestro Partido, ¡siempre joven como la vida, como la lucha por hacerla mejor! La mayor parte de los delegados que ocupaban la tribuna eran nombres de las nuevas generaciones, imagen directa de la España de la posguerra. Como, con exactitud, dijo el camarada Carrillo en su discurso de clausura, «nuestro VI Congreso ha sido una demostración viva de que el Partido Comunista es el Partido de la juventud».

Este crecimiento del Partido demuestra cuánta razón tenía su Comité Central cuando insistía ante organizaciones y militantes en la conveniencia y en la posibilidad de abrir audazmente las puertas del Partido a la juventud y a las fuerzas más vivas de la clase obrera y del pueblo.

Al examinar los progresos realizados, el VI Congreso ha comprobado las grandes posibilidades que existen para proseguirlos y ampliarlos, para convertir a nuestro Partido, pese a las dificultades inherentes a nuestra situación de clandestinidad, en un Partido de masas, en una organización más fuerte, más extensa, que agrupe a decenas de miles de militantes activos, que cuente con una amplísima red de comités del Partido, asentados en cada empresa, en cada industria, en cada pueblo y barriada, en cada Facultad universitaria, en cada organización profesional, recreativa, etc.

«Hace falta — se señalaba en el informe del Comité Central —, cubrir al Partido de los golpes de la policía; hacerlo inaccesible a ésta; pero, al mismo tiempo, que las masas le vean y le sientan a su cabeza».

UNA característica general de las intervenciones de los delegados fue la de su íntima vinculación con la realidad de los sectores sociales y políticos a que se referían. En sustancia, cada delegado aportaba un estudio de la situación material, de los estados de ánimo, y de las reivindicaciones que se plantean los diferentes sectores de la población en su zona de actividad. Y en ese estudio asentaba sus opiniones y sugerencias con relación al informe del Comité Central, al proyecto de Programa, a los diferentes puntos del orden del día. Así pudimos constatar una saludable ausencia de generalidades y redundancias. El afán de aportación y de eficacia y un exigente sentido de responsabilidad presidieron las intervenciones.

El VI Congreso ha evidenciado las profundas raíces que el Partido Comunista tiene en el pueblo y en la sociedad española. Raíces que se ahondan más y más. Tomando su savia de ellas, aguzando constantemente su conocimiento de las múltiples facetas de la realidad nacional, el Partido ha confirmado en las deliberaciones y documentos del Congreso, su aptitud para elaborar las soluciones más adecuadas a los problemas de las masas populares y del país. El VI Congreso ha reiterado con sus hechos, con sus constructivas proposiciones a las demás fuerzas de oposición, con el programa en él elaborado, que el Partido Comunista de España es un Partido profundamente nacional; un Partido fuerte y realista.

Hubo amplia y, en muchos aspectos, minuciosa discusión y unanimidad en las decisiones. Unanimidad en torno a la línea política, como resultado de la comprobación de que ésta es el fruto de un análisis marxista-leninista de la situación real de España. Unanimidad en la elección del Comité Central y de sus órganos ejecutivos. Una vez más se ha evidenciado la unidad de pensamiento y acción de nuestro Partido.

Este se ha visto en el espejo de su VI Congreso. Y ha podido comprobar cuánto se ha fortalecido orgánica, política e ideológicamente desde su Congreso anterior. Por su acertada política de reconciliación nacional cuyos resultados ha valorado justamente el Congreso. Por su fidelidad a los principios del marxismo-leninismo que procura aplicar dialécticamente a las condiciones concretas de España. Por la corrección de métodos que la vida señalaba como viciados o sobrepasados. Mas al apreciar

## UNA GRAN VICTORIA DEL PARTIDO COMUNISTA PORTUGUÉS

En «AVANCE», órgano central del Partido hermano de Portugal, se ha publicado un comunicado, del cual extractamos lo siguiente:

«De la Fortaleza de Peniche, donde se encontraban presos, se evadieron el día 3, para retornar a sus puestos de combate contra el salazarismo, los camaradas Alvaro Cunhal, Jaime Serra, Joaquim Gomez, Francisco Miguel, Guitheme de Carvalho, Pedro Soares (miembros del Comité Central del Partido Comunista portugués) y los destacados militantes Carlos Costa, Francisco Martins Rodriguez, Rogerio de Carvalho y José Carlos.»

La liberación de estos camaradas fue posible por su coraje y abnegación, por su deseo de proseguir nuestro combate por la liberación del pueblo portugués del yugo salazarista, por el auxilio que le fue prestado por el Partido Comunista y por el apoyo popular...»

Con inmensa alegría, los comunistas españoles saludamos a nuestros camaradas portugueses por esta gran victoria. Saludamos particularmente al camarada Alvaro Cunhal y los otros camaradas que han recuperado su libertad y hoy se encuentran ocupando su puesto de combate en el Partido, en la lucha contra el fascismo salazarista y por la democracia y la independencia de su país.

los progresos efectuados, el Congreso no se ha dejado ganar por la satisfacción. Apoyándose en ellos subraya cuanto nos falta por hacer para librar, en las condiciones más favorables, la batalla decisiva a la dictadura.

HEMOS visto algunos rasgos de nuestro VI Congreso. Refirámonos ahora a una cuestión capital: al esfuerzo que todas las organizaciones y militantes del Partido hemos de hacer para llevar a los trabajadores y a los españoles, en general, las ideas y orientaciones del Congreso.

El estudio de los documentos del Congreso, su discusión en todas las organizaciones del Partido, e individualmente por los militantes, deben ir acompañados de una intensa campaña de divulgación entre las masas. La exposición verbal del examen que el Congreso ha hecho del plan de estabilización y de los medios para luchar eficazmente contra él; la lectura colectiva de la Resolución Política y del llamamiento que el Congreso ha dirigido a todos los Partidos de oposición instándoles a no demorar la convocatoria de la conferencia de mesa redonda; reuniones adecuadas a las posibilidades de cada lugar; charlas en los patios de las fábricas y en los lugares de reunión de barriadas y pueblos; salidas colectivas al campo, peñas, tertulias: todas estas posibilidades y procedimientos, y muchos más que encontrará la iniciativa de organizaciones y militantes, hemos de aprovecharlos para llevar a los trabajadores y a todos los españoles, dañados por esta situación, las ideas del Congreso, las soluciones y la salida que propone. Esos españoles buscan orientación y una perspectiva clara. El Congreso se las da. Hay que llevárselas. Una política cobra realidad y eficacia auténticas, se convierte en una irresistible fuerza transformadora, cuando se hace carne en las masas.

Igual podemos decir del Programa elaborado por el Congreso. Numerosos son los españoles que, deseosos de liberarse de la dictadura y convencidos de su inevitable desaparición, se preguntan qué ocurrirá después y, concretamente, qué queremos hacer los comunistas después. En nuestro Programa, la clase obrera y cada sector social, herido en sus intereses por la dictadura de la oligarquía financiera y terrateniente, encontrarán las soluciones que el Partido propone a sus problemas, verán que España queremos los comunistas tras la desaparición de la dictadura y por qué caminos — por caminos pacíficos, por los menos dolorosos — deseamos llegar más tarde, cuando el desarrollo democrático cree las condiciones para ello; a la transformación socialista de la sociedad, históricamente ineluctable. Y la clara noción de las perspectivas contribuirá a avivar entusiasmos en unos, a desvanecer injustificados temores en otros, a acercar voluntades y a propiciar entendimientos. Tendremos que hacer, pues, un intenso esfuerzo para divulgar nuestro Programa entre todos los sectores sociales.

Para los comunistas la tarea más urgente es la de movilizar a los trabajadores y a las masas en general para la lucha contra el plan de desastre. Esa acción es hoy una necesidad apremiante y vital para la aplastante mayoría de la población española. Y «si el pueblo se une y lucha — se indica en el informe del Comité Central — posee fuerzas suficientes para transformar rápidamente la situación de España, sin confiar en milagros ni en intervenciones extrañas».

Para realizar esa intensa labor de movilización los documentos del VI Congreso nos dan armas múltiples y eficaces.



# FRENTE A LA REPRESION POLICIACA

A celebración del VI Congreso del Partido Comunista de España ha enfurecido a las autoridades franquistas, que han practicado detenciones tratando de localizar a los delegados. Varios jóvenes intelectuales, artistas y técnicos, así como algunos obreros, han sido detenidos. La policía ha seleccionado a unos por ser conocidas sus ideas democráticas; a otros por ser repatriados de la Unión Soviética, y a los obreros por haberse distinguido en sus empresas o en sus sindicatos defendiendo las reivindicaciones de sus compañeros. En algunos casos la detención sólo está motivada por haber viajado legalmente al extranjero, durante las semanas pasadas.

La policía ha dado el golpe a ciegas; ninguno de los detenidos ha asistido al VI Congreso.

Pero esta nueva arbitrariedad no va dirigida exclusivamente contra el Partido Comunista. Tiene mayor alcance. Las autoridades franquistas pretenden con ella, igual que con las brutales condenas impuestas por recientes Consejos de Guerra a militantes comunistas, católicos y socialistas, salir al paso del desarrollo de la lucha de masas contra el plan gubernamental de paro y miseria.

El VI Congreso ha planteado que la tarea más urgente de la hora es la lucha de masas contra dicho plan. Lo mismo piensan centenares de miles de trabajadores de la ciudad y el campo. Y esa lucha se desarrollará, se extenderá y abarcará en breve a todo el país, a despecho de condenas, detenciones y amenazas.

El alma de la lucha contra el plan de estabilización son las organizaciones de nuestro Partido. De ahí que la Brigada político-social ponga el mayor empeño en descubrirlas y golpearlas. Frente a este peligro, el deber de nuestros camaradas es tomar en cada instante las medidas más adecuadas para proteger y cubrir la organización; para que ésta se mantenga y se fortalezca a través de todos los avatares.

La garantía esencial reside en que las organizaciones del Partido se multipliquen y actúen en empresas, centros culturales, barriadas y pueblos, estrechamente ligadas a las masas; en que cada organización posea su Comité, capaz de aplicar con iniciativa y autonomía la política del Partido. De este modo serán disminuidos al número indispensable los « contactos » personales, a los que hay que reemplazar por verdaderas discusiones políticas, espaciadas, que sean efectivamente fructíferas. La garantía de la seguridad de las organizaciones del Partido estará también en la justa combinación del trabajo clandestino y la utilización de las posibilidades legales.

Ciertas reglas elementales — y que precisamente por ello, se olvidan con frecuencia — deben ser respetadas. Ningún camarada debe conocer más nombres y domicilios que los exigidos por el trabajo concreto que realiza. Los secretos de la organización no deben jamás ser objeto de comentarios o conversaciones « amistosas ». De ningún modo pueden establecerse listas de miembros del Partido, ni de donantes, ni conservarse escritas referencias personales, citas, domicilios o teléfonos, que pueden servir a la policía en caso de caer en sus manos. Todos esos datos, cuando sea indispensable, deben guardarse en la memoria del camarada que necesite utilizarlos; nunca escritos.

Cuando un comunista es detenido, su preocupación primordial debe ser proteger al Partido, ser leal con sus camaradas, cumplir el artículo de los Estatutos que prohíbe a los comunistas dar ningún dato a la policía, artículo que es la ley sagrada, el compromiso de honor de cada miembro del Partido. La conducta de Simón Sánchez

Montero, de Miguel Núñez, de López Raimundo y tantos otros, debe inspirar a los comunistas ante la policía.

Fieles a este deber de proteger a toda costa al Partido los comunistas deben, en caso de ser detenidos, rechazar todas las añagazas de la policía, no dejarse impresionar por ellas. La policía trata siempre de sacar de mentira, verdad. Unas veces pretende que otro camarada detenido ha « confesado » para desmoralizar y confundir al que interroga y hacerle flaquear. Otras, con diversas argucias, intenta hacer creer que sabe lo que en realidad ignora. Amenaza siempre con las más terroríficas barbaridades para doblegar la voluntad y convertir a un hombre en un pelele.

El comunista debe negarse siempre a dar cualquier dato, e incluso a confirmarlo con su declaración si la policía lo conoce ya por otro medio.

La posición de un dirigente conocido ante la policía debe ser la que ha tenido Sánchez Montero: asumir su responsabilidad de dirigente del Partido y negarse a dar ningún dato, cualesquiera que sean las amenazas y las brutalidades de que se le haga objeto. No firmar ninguna declaración que no esté redactada o dictada íntegramente por él mismo.

La posición de los miembros del Partido,

que no tengan una personalidad conocida como tales, debe ser negar su pertenencia al Partido. Incluso aunque se les ocupe propaganda; hoy la propaganda comunista llega a miles de personas ajenas a nuestra organización y su posesión no prueba nada. En este caso, negar la pertenencia al Partido ante la policía no significa renegar; es una forma de proteger la organización clandestina, de escapar a la aplicación de las brutales leyes anticomunistas y de poder reincorporarse más rápidamente a la lucha, a las filas del Partido.

Además, negar la pertenencia al Partido no quiere decir, cuando un comunista ha sido detenido como consecuencia de su actividad en el movimiento de masas, dejar de defender el derecho de la clase obrera y del pueblo a luchar por sus intereses materiales y por sus derechos políticos.

En la actual situación las medidas represivas de la dictadura no impedirán a las masas luchar, no impedirán a nuestro Partido desarrollar y fortalecer su organización.

Tiempos más duros conocimos y nuestro Partido no cesó un solo momento en la lucha. Tras el VI Congreso, con su política de reconciliación nacional, el Partido Comunista, fundido con las masas, será cada día más fuerte, más indestructible.

## EL VIAJE DE GRONCHI A LA UNION SOVIETICA

**G**RONCHI, presidente de la República italiana, eminente personalidad católica y uno de los dirigentes más conocidos del Partido Demócrata Cristiano, tan estrechamente ligado al Vaticano, ha estado en visita oficial en Moscú y ha celebrado importantes conversaciones con Jruschov y otros dirigentes soviéticos.

El acontecimiento es de los sensacionales. ¿Quién hubiera podido preverlo hace poco más de un año? ¡Signo de cómo cambian los tiempos!

Sin embargo YA, el más importante portavoz católico de España, ha procurado presentar el viaje de Gronchi de la manera más gris posible, disminuyendo su importancia y dando al lector la impresión de fracaso.

Se comprende. YA defiende, por ahora, la línea del catolicismo más reaccionario, enemigo de la democracia en política interior y de la coexistencia pacífica en las relaciones internacionales. Por eso sigue apoyando en lo esencial a Franco y a su política, cosa que los lectores no olvidarán en el futuro.

Mientras que el viaje de Gronchi significa todo lo contrario. Está en la línea del sector del catolicismo que comprende la necesidad de un cambio de actitud de la Iglesia y de los partidos católicos en la dirección de la democracia y de la paz, en la dirección de liquidar el espíritu inquisitorial de cruzada anticomunista que actualmente inspira al Vaticano y a sus sucursales. Por eso el viaje de Gronchi ha sido tan sañudamente combatido por los elementos más reaccionarios del mundo católico. Por eso, ya que no han podido evitarlo, tratan de disminuir su importancia y de presentarlo como un fracaso.

Pero la realidad es bien distinta. Como revela el comunicado publicado al finalizar las conversaciones, ambas delegaciones han reafirmado « la necesidad de salvaguardar la paz en la seguridad y el progreso económico y social de los pueblos »; han coincidido en la necesidad « de la coexistencia pacífica, sobre la base de la eliminación de la guerra en tanto que medio para resolver las diferencias, sobre la base de la no inge-

rencia en los asuntos internos de los otros países », y las dos delegaciones « han expresado su firme convicción de que el medio más seguro de salvaguardar y consolidar la paz es ir al desarme total y universal, bajo control adecuado. La obtención de resultados concretos en esta vía contribuirá al reforzamiento de la confianza entre los Estados y al aligeramiento considerable de la carga de los gastos militares ».

Además ha sido firmado un importante convenio cultural y han sido examinadas las relaciones económicas que están en franco ascenso. Gronchi, al regresar a Roma, ha confirmado el resultado positivo del viaje, rechazando las críticas malévolas y las falsas versiones difundidas por los periódicos italianos del corte de YA. ¿Que ha habido también divergencias, incluso importantes? ¡Cómo no va a haberlas! Pero lo decisivo es la voluntad de abordarlas y de resolverlas por la vía del diálogo, de la colaboración, y no por la de la guerra, ni civil ni internacional.

El socialismo es una realidad irreversible. Soñar en destruirlo por la guerra es una locura. Y los primeros en pagarla serían sus iniciadores, porque otra realidad irreversible es la superioridad militar de la Unión Soviética. Pero esta potencia militar, que el socialismo se vio obligado a crear para defenderse de los planes agresivos del imperialismo, el socialismo está dispuesto a destruirla en cuanto las potencias capitalistas hagan lo mismo con sus armas. Este es el único camino razonable. Por eso Gronchi ha ido a Moscú. Por eso llegará un día en que el Vaticano tendrá que cambiar de actitud.

También llegará en España el día en que las jerarquías eclesiásticas, las actuales u otras — que nada hay eterno en este valle de lágrimas — comprenderán, como lo comprenden ya muchos católicos, la necesidad de coexistir e incluso de colaborar con los comunistas en un régimen democrático. La buena disposición, por parte de nuestro Partido, no falta, como lo prueban de nuevo los debates y acuerdos de nuestro VI Congreso.